

## QUERIDA YAISHY:

Entre los árboles y la cadencia del meneo de las hojas  
aventuran los sonidos implacables de tu sabia voz  
llenando los vacíos del paisaje de indescubiertos colores  
cuando riegas en un collage de cenizas el polen que emiten tus flores.

Sentado en las ramas de la noche escucha la sabiduría del búho  
lo que la sombra desafiante de su instinto no quiso escuchar en el día.  
El soneo de tus suspiros llena de esperanza las dudas de la nostalgia.  
El cuervo lleva el telegrama inspirado por el sulfuro de tu telepatía.

No es solo la reflexión que inspira el eco de tus palabras,  
sino los fragmentos del infinito sentimiento de tu aliento  
lo que expresa la in-coreografiada danza arromanzada  
del dialecto corporal que inspira al sordo.

En la lejanía y sin intérprete deleitan el eco de tus murmullos.  
En el silencio de la luna derrites la duda que finge el mudo.  
Ahora en sinfonía van volando las alas de la falda de aquel cóndor herido  
la fragancia resonante de la espuma de tus caricias lo han rejuvenecido